

2 comunitania

REVISTA INTERNACIONAL DE TRABAJO SOCIAL Y CIENCIAS SOCIALES
INTERNATIONAL JOURNAL OF SOCIAL WORK AND SOCIAL SCIENCES

JULIO / 2011

ISSN: 2173-0512 / www.comunitania.com



20

ALAIN TOURAINE | JOSEFA FOMBUENA | ANGEL BELZUNEGUI | INMA PASTOR | FRANCESC VALLS | MANUELA GUILLÉN
FERNANDO VAL | ESTHER MÉNDEZ | AMELIA PÉREZ | JUAN LUIS MARTÍNEZ | URSZULA GLENSK |

Un estudio de las familias de origen de los y las trabajadoras sociales desde el modelo contextual

A study of the origin families of social workers based on the contextual model

Josefa Fombuena Valero*

* Universitat de València. Josefa.Fombuena@uv.es

Abstrac:

Data related to the research about the origin families of eleven social workers is presented. The personal resources, learned within the family, are part of the set of necessary competencies and skills for social intervention. Therefore the research about the origin families is relevant. In order to get a population sample, educational training seminaries for social workers were used. To collect the data, the three-generation genogram technique was used and analysis was performed using the contextual model from Ivan Boszormenyi-Nagy. The results point towards social workers familiarized with pain, with the giving and getting back sequence and with curiosity.

Keywords: Origin family, social workers, contextual perspective, social intervention.

Resumen:

Se presentan algunos datos relativos al estudio de las familias de origen de once trabajadores sociales. Los recursos personales, aprendidos en familia, forman parte de la batería de competencias y habilidades necesarias para la intervención social, por lo que el estudio de las familias de origen es relevante. Para la selección de la muestra de este estudio, se partió de dos seminarios de formación dirigidos a trabajadores sociales. Para la recogida de datos, se utilizó la técnica del genograma trigeneracional y el análisis se hizo a la luz de las aportaciones del modelo contextual de Ivan Boszormenyi-Nagy. Los resultados apuntan a trabajadores sociales familiarizados con el dolor, con la secuencia de dar y recibir y con la curiosidad.

Palabras clave: Familia de origen, trabajadores sociales, modelo contextual, intervención social.

Article info:

Received: 17/05/2011 / Received in revised form: 19/06/2011

Accepted: 20/06/2011 /Published online: 12/07/2011

1. Introducción

Este trabajo se interesa por las familias de origen de los trabajadores sociales porque entiende que el factor personal es uno de los que participan en la intervención social, junto con la formación teórica y la práctica supervisada. El factor personal se estudió y analizó desde las familias de origen de los trabajadores sociales porque la familia, como sistema de transmisión, es la mayor influencia en la estructuración individual. En esta investigación participaron once trabajadores sociales, divididos en dos grupos, a lo largo de un periodo de seis meses y con un encuentro semanal.

La tradición del Trabajo Social reclama la figura del trabajador social como el primer recurso para la intervención. En sus primeros escritos, Mary Richmond señala (1917, 2005) la importancia de una recogida exhaustiva de la información relevante para el caso, desde una relación amistosa, casi personal con la otra persona. Richmond considera que la personalidad de la trabajadora social es un factor de éxito para la intervención. En el prólogo de *Social Diagnosis*, escribe textualmente:

“En 1914, como profesora de la Escuela de Filantropía de Nueva York, usé algunos datos que había recogido en un curso de seis conferencias. En aquel momento negué - y lo vuelvo a hacer ahora - que la participación desmesurada en discusiones técnicas sobre el método convierta a alguien en un eficaz profesional. No sólo es necesaria la práctica, además del conocimiento teórico, sino que la posesión de una personalidad fuerte y atractiva resulta un factor indispensable.” (Richmond 2005: 25).

¿Qué implica este supuesto: el trabajador social es el primer recurso de la relación de ayuda? Implica que sus características personales deben describirse y analizarse para dilucidar cómo y en qué medida la persona del trabajador social forma parte de la secuencia de intervención en Trabajo Social. Debras y Renard (2008) muestran cómo los profesionales ponen su persona, en el encuentro con el otro, en el centro de la relación. Este encuentro se va tejiendo con aspectos positivos y con factores de riesgo. Los primeros son las ventajas propias de la acogida hacia el otro, en el tiempo y en el espacio en el que se encuentre el otro en el recorrido de su vida, con rupturas y continuidades, con momentos de fracaso y de dolor, pero también de futuro y de mejora. Los factores de riesgo también deben valorarse: en un extremo, puede aparecer una cierta confusión entre las vidas de los profesionales y de los usuarios debido a un exceso de proximidad y en el otro, el absoluto distanciamiento profesional, en ocasiones con una falta clara de compromiso en la relación.

La especial relevancia del factor personal en el Trabajo Social se debe a su propia génesis, a cómo mujeres asalariadas fueron organizando un espacio de intervención social que denominaron Trabajo Social. Así, el Trabajo Social no se formó en la universidad ni fue elaborado por científicos. Mujeres fueron las impulsoras y las creadoras de un trabajo que practicaron en los barrios, en los domicilios de las personas, en espacios de intimidad y de vida cotidiana. Esto tuvo una influencia considerable en su desarrollo posterior, originando dos *déficits*: primero, el Trabajo Social no

tiene rango de cientificidad porque no tiene el prestigio de la ciencia que otorga la investigación universitaria; segundo, tampoco tiene el reconocimiento social que le concedería haber sido una materia de interés para los responsables políticos (García Salord 1993, 2010; Epstein 2001). Como respuesta a esta situación, las primeras mujeres trabajadoras sociales quisieron dotar su profesión de contenidos y metodologías que la acercara a los cánones de la ciencia y del prestigio social. Los factores personales fueron necesariamente olvidados en beneficio de la ciencia y del compromiso social.

Por tanto, la premisa fundamental de la investigación que se presenta es la importancia de los factores personales y de la figura concreta del trabajador social. La segunda premisa es que los trabajadores sociales han de enfrentarse con problemas relevantes para la condición humana, no sólo debido a la gravedad y la intensidad con que se presentan en la vida profesional del trabajador social, sino porque también obligan a éste a preguntarse acerca de qué vida y qué sociedad generan estos factores de gravedad e intensidad. El trabajador social es así puesto en el centro de la cuestión: la condición humana, en situaciones límites, con sus bondades y sus miserias. Estos graves problemas son a los que se enfrentan los trabajadores sociales. Ponen a prueba la propia condición de humanidad del trabajador social que ha de tomar decisiones, con frecuencia muy rápidamente, contando con sus propios recursos, su formación, su percepción del mundo, su propia experiencia vital. Las consecuencias de estos cuestionamientos son fundamentales para el desarrollo de la práctica y el análisis del Trabajo Social. Para unos, se generará un optimismo extremo y para otros un pesimismo igualmente significativo (Aliena 1999).

De esta segunda premisa, surge la necesidad para el trabajador social de realizar sus propias pesquisas, buceando en los elementos de su misma naturaleza, preguntándose acerca de los elementos que la componen: la vida, la felicidad, los hijos y los padres, la pareja y el otro, la solidaridad, la identidad y la diferencia. Es la creencia que el trabajador social es como el otro, igual a sí mismo e igual a otro idéntico, y a la vez profundamente diferente de sí mismo y del otro (Gabilondo 2001). Pero el otro es quien requiere el encuentro, previamente a cualquier otro planteamiento (Lévinas 1982, 1993; Debes 2000). Esta creencia es la que ayuda y dificulta la intervención del Trabajo Social, porque se sitúa en la misma categoría que el otro, la categoría perteneciente a la humanidad: cuando un trabajador se refiere a las familias con las que trabaja, a los ingresos de estas familias, a cómo discurren sus vidas cotidianas, nada le deja indiferente, porque igualmente, pertenece a una familia determinada, su relación con el dinero es de una manera y no de otra, sus objetivos y el transcurrir de su propia vida son concretos e igualmente idénticos a la vida de las familias con las que trabaja, de manera cercana y diferente.

En esta investigación no se abarca la totalidad del Trabajo Social, ya sea en los contenidos de su historia, su metodología o su objeto. El Trabajo Social se define aquí como una profesión de ayuda, que toma sus raíces en la familia. La ayuda ha sido tradicionalmente entendida como poco profesional, poco científica y social-

mente poco relevante. Este concepto sintetiza algunos de los obstáculos que el Trabajo Social ha tenido que sortear e ir superando. Mencionar el término de ayuda, en Trabajo Social, significa sacar a la luz los peores sueños de toda trabajadora social: una profesión para la que no se necesita formación académica sino compromiso, ideales y/o vocación y, puesto que la ayuda es una característica natural de las mujeres, ni debe ser retribuida, porque el amor y la justicia no tienen precio, ni debe ser sometida a juicios racionales porque la buena voluntad está por encima de razones. Resulta necesario estudiar la familia de origen de los trabajadores sociales porque la familia es el semillero de donde proceden la elección de la profesión (Vilbrod 1995) y el aprendizaje y socialización del altruismo (Perrier 2006).

2. El modelo contextual de Ivan Boszormenyi-Nagy

Este estudio se ha realizado a la luz de las aportaciones del modelo contextual que desarrolló el profesor Ivan Boszormenyi-Nagy (1920-2007). Su aportación es especialmente relevante para el Trabajo Social. Procedente de la terapia familiar, Boszormenyi-Nagy fue evolucionando hacia un modelo integrador y abierto al contexto, desde criterios de justicia. Así, su análisis de las familias desmenuza con precaución cómo los miembros de la familia se cuidan entre sí, a lo largo de las generaciones. Desde el modelo contextual (Boszormenyi-Nagy y Framo 1965; Boszormenyi-nagy y Zuk 1967; Boszormenyi-Nagy y Spark 1973; Boszormenyi-Nagy y Krasner 1986; Boszormenyi-Nagy 1987, 1994; Ducommun-Nagy 2007; Van Heusden y Van Den Eerebeemt 1994; Heireman 1989; Michard 2005), la familia es un entramado de relaciones éticas y significativas que establecen los miembros entre sí, en una secuencia larga, teniendo en cuenta a las siguientes generaciones.

El modelo contextual abarca aspectos que interesan profundamente a los trabajadores sociales: los hechos, los individuos, la familia, la justicia. El modelo contextual se interesa por los hechos que acompañan a las familias, como una muerte prematura, un exilio forzoso, relaciones de abandono o de negligencia. Son hechos que generan grandes heridas, a lo largo de varias generaciones, para llegar, desdibujadamente a los miembros de una familia que vive hoy. El autor del modelo se preocupa por saber cómo las personas han seguido viviendo y se han convertido en adultos. El individuo le interesa. No es un individuo absolutamente atrapado en las redes de su familia de la que no puede huir. Es un individuo con personalidad, con motivos e intereses propios, que debe tomar decisiones éticas desde el presente para el futuro. Boszormeny-Nagy insiste en las consecuencias que tienen los actos de hoy para vertebrar la confianza sobre la que crecerá la familia mañana. La familia se considera el centro de lealtades, legitimidades, equilibrios y desequilibrios entre unos miembros y otros. Pero la mayor aportación de Boszormenyi-Nagy es la ética relacional que estudia cómo las familias tienen, entre sus miembros, comportamientos de mayor y menor justicia, siguiendo un código familiar transgeneracional que puede permitir salir victorioso de graves ofensas.

3. Método, diseño y procedimientos

3.1. *Objetivo*

El objetivo de este estudio fue conocer las familias de origen de los trabajadores sociales y analizarlas desde el modelo contextual.

3.2. *Método*

No existe, en Trabajo Social, antecedentes de investigación de los genogramas de trabajadores sociales ni investigaciones relativas a sus familias de origen. Los escritos publicados por trabajadores sociales dan cuenta de trayectorias profesionales como en el caso de Montserrat Colomer (2010), de vidas tortuosas (Escriche 2006) o de denuncias ante graves situaciones de injusticia (Foix 2006) pero no aparecen sus familias. En consecuencia, no se tiene conocimiento de las familias de origen de los trabajadores sociales basado en el estudio de sus genogramas. Este es el motivo por el que, en el estudio que se presenta, no aparecieran hipótesis de partida. Escribe el etnosociólogo Bertaux (2005: 20-21) que:

“El proceso etnosociológico, a la inversa del hipotético-deductivo que establece primeramente ciertas hipótesis en función de las teorías existentes y después inicia un estudio empírico destinado a verificarlas, consiste en indagar sobre un fragmento de realidad socio-histórica de la que no se sabe gran cosa *a priori*.”

En este trabajo, interesa conocer a los trabajadores sociales y a sus familias desde una perspectiva clínica proporcionada por el modelo contextual. Así, se observa específicamente la secuencia de dar y recibir, la legitimidad en las lealtades familiares y la confianza otorgada en la transmisión familiar. Pero estos indicadores no son categorías cerradas y su función es trenzar los hechos con la interpretación de la familia que surge del conjunto formado por el o la trabajadora social implicada, el grupo y la investigadora.

3.3. *Selección de la muestra y recogida de datos*

Los once trabajadores sociales de este estudio participaron en dos seminarios de formación en materia de “Intervención social y genogramas”, durante siete meses, con una periodicidad semanal, de enero a julio de 2007. Los seminarios se estructuraron en dos grupos de cinco y seis personas. El contenido de los seminarios pretendía alcanzar el doble objetivo de formar a los trabajadores sociales participantes en la técnica del genograma y de recoger la información relativa a sus propias familias de origen. Hubo clases teóricas orientadas a la formación en la elaboración del genograma y clases prácticas en las que cada participante trabajó su genograma.

3.4. Resultados y análisis

Tabla 1 Ficha de la investigación

Formato general	Dos seminarios de formación
Número total de participantes	11
Número de participantes Seminario I	5
Número de participantes Seminario II	6
Rango de edades	27-57
Media y moda de edades	38,5 - 35
Proporción hombres y mujeres	5 - 6
Duración de los seminarios	Enero - julio 2007
Periodicidad	Semanal
Número total de sesiones	41
Número de sesiones Seminario I	18
Número de sesiones Seminario II	23
Número total de entrevistas individuales	4
Entrevistas individuales Seminario I	2
Entrevistas individuales Seminario II	2
Seguimiento	2008
Entrevistas individuales	12
Lugar	Valencia

El análisis de los factores que se presenta a continuación pretende dar cuenta, desde las aportaciones del modelo contextual de Ivan Boszormenyi-Nagy, de la descripción y de los procesos por los que atraviesan las familias de los trabajadores sociales participantes. No se hace análisis del discurso ni se busca elaborar categorías sino mostrar los indicadores que, en estos genogramas, aparecen como relevantes para el modelo de referencia. Por tanto, ni se puede realizar ni es relevante, para el modelo contextual, un análisis de factores socio-profesionales, como pudiera ser el análisis sociológico del origen social, de la orientación sexual o de la utilización de la lengua vernácula, por citar sólo algunas posibles categorías. En el análisis que se presenta, se cuentan "historias" que interpreta y elabora la investigadora responsable de su recogida, siguiendo modelos como los de los antropólogos, sociólogos (Pineau y Legrand 1996), sociólogos clínicos (De Gaulejac 1996, 1999) o etnosociólogos (Bertaux 2005). Como indica De Gaulejac (1999: 7):

"Lo que siempre me ha impresionado en los relatos de vida es que la gente dice: 'cuidado, es mi historia'. Como si se tratara de algo sagrado. No es mi his-

toria la que es sagrada, es lo humano. Mi error es pensar que eso sólo me concierne a mí, cuando en realidad estamos habitados y contruidos por la historia de los otros. Somos el eslabón de una cadena de generaciones.”

La interpretación que se hace de los datos recogidos en los genogramas se fundamenta en la coherencia, en el sentido de “una *interpretación plausible* más que de una explicación en sentido estricto” (Bertaux, 2005: 31). Eisner (1998) muestra detenida y profundamente cómo la interpretación es, en último lugar, una cuestión de juicio que debe alimentarse y fortalecerse. Benhabib (1992) insiste en que la interpretación requiere de coherencia e intuición, desde las identidades del yo.

3.4.1. El individuo y su ciclo vital

Los acontecimientos no normativos marcan profundamente a las familias de los trabajadores sociales participantes. La salud es un indicador relevante. Dos de los participantes padecen graves situaciones de salud que requieren tratamientos agresivos y, temporalmente, invalidantes. Otras dos personas utilizan con cierta frecuencia la posible enfermedad para suavizar los temores irracionales que les invaden en su vida cotidiana sin motivo aparente. Dos padres están gravemente enfermos, la madre de un participante tiene problemas de salud mental, dos padres tuvieron problemas de alcoholismo. La madre de un participante padeció un número elevado de abortos espontáneos. Tres padres fallecieron y uno abandonó a la familia.

En cuanto a su vida actual, los participantes tienen una media de edad de 35 años. Tres viven en pareja y tres con su familia de origen, cinco viven solos. Dos se casaron, estando actualmente separados. Menos las personas que se sitúan, por edad, en los extremos, todos están buscando mayor estabilidad afectiva. A uno le gustaría que mejorara la convivencia familiar. A otro, le gustaría que su pareja demostrara más interés por alimentar la relación. A otro, le gustaría que su familia aceptara un poco más a su pareja. Otros buscan pareja. Sólo una persona Ricardo¹, que tuvo novia durante varios años, está decidido a seguir viviendo sola.

3.4.2. Las relaciones horizontales

Las relaciones horizontales son las que mantienen las personas en el mismo nivel del genograma. Son relaciones de igualdad que favorecen el aprendizaje entre pares. Habitualmente, se refieren a las relaciones entre hermanos. Se atribuye mayor capacidad de reflexión y de responsabilidad a los hermanos mayores, mayor capacidad de alegría y de ligereza a los hermanos pequeños y mayor creatividad y flexibilidad a los hermanos medianos que han de buscar el equilibrio entre los

¹ Todos los nombres son supuestos.

mayores y los pequeños. Los hijos únicos pueden sentir una gran soledad a la vez que mucha seguridad en el hogar. Los hijos gemelos han de elaborar un proceso de identidad y de diferenciación que puede generar dificultades especiales.

Las personas que participaron en los seminarios se reparten entre las tres categorías de mayores (5 personas), de pequeños (4 personas) y de medianos (2 personas). Ninguna de las personas es hijo o hija única ni tiene hermanos o hermanas gemelas.

Es importante explicar y matizar el significado que tiene el número de la fratría en las familias de los participantes. Carmen es una hija mayor que actúa como lo hacen los hijos mayores. Es un prototipo. Toma fácilmente responsabilidad en los asuntos familiares. Es equitativa, escucha y toma decisiones. En los temas difíciles de la familia, como la atención a los hijos de sus primas o la atención a la tía Carmen, ella es el verdadero referente de los suyos. Es la hija prestigiosa de la familia, debido a su formación universitaria, a la elección de un esposo socialmente relevante y a su buen criterio en la resolución de los problemas familiares.

Álvaro es un hijo mayor, convertido en hijo único funcional después del fallecimiento de su hermano. Con éste, eran un equipo en el que el héroe era el hermano pequeño. De hecho, Álvaro ha ejercido poco como hermano mayor. Su hermana no le reconoce autoridad en ningún concepto porque representa la parte débil de su familia que teme pudiera contaminar a sus hijas. Como hijo único, Álvaro cuida de sus padres y especialmente de su madre, a la que ve más frágil y desprotegida desde el fallecimiento de su padre. No es un hijo prestigioso pero sí especialmente querido por la madre.

Ricardo es un hijo mediano que, hoy, tiene funciones parentales. Las circunstancias y sus propias decisiones le han convertido en un hijo mayor. Procedente de una fratría de cinco hermanos es el mediano. Se sitúa entre un hermano mayor con el que mantiene francas y malas relaciones y una hermana pequeña a la que cuida y protege. Es el hijo que atiende las necesidades del padre y de la familia extensa. Gracias a su trabajo, a su capacidad de compromiso, a su sentido del humor y a su buena cabeza, ha conseguido ser reconocido, después de los terribles años de toxicomanía, ser reconocido por los miembros de su familia. Es un hijo y un hermano prestigioso.

Pilar es una hija pequeña que, parentalizada, tiene funciones de hija mayor. Desde muy pequeña, se hizo cargo de la situación familiar y se asomó al mundo, encontrando el aire, el espacio y el reconocimiento que no tenía en casa puesto que el hermano mayor ocupaba todo el sitio. Se ha convertido en una hermana y una hija prestigiosa porque ha salido de casa, ha viajado, ha estudiado, tiene trato con personas importantes y acceso a un conocimiento al que su hermano no puede llegar.

Nieves es una hija pequeña a la que se le reconoce y se le utiliza en las funciones de alegría y desenfado propias de los hijos pequeños. En realidad, Nieves es una hija

única debido a la gran distancia que le separa de sus hermanos con los que vivió poco. Con ellos, comparte el sentido de la respetabilidad familiar.

Juan es un hijo pequeño que cumple con su función. Como único hermano es cariñoso con sus hermanas y se preocupa por ellas. Se encuentra cómodo en las relaciones que no requieren de grandes esfuerzos.

Asunción es una hija mediana que cumple con este perfil. Se casará en segundo lugar, después de su hermano mayor, y se marchará de la casa familiar. Se preocupa por su hermana pequeña y por el hermano mayor pero entiende que debe vivir su vida. Es testigo del sufrimiento de sus hermanos.

María es una hija mayor y una hija prestigiosa. El hermano mayor es motivo de preocupaciones familiares y no puede apoyar a su familia. María es, como las mujeres de su familia paterna, el sostén de su familia.

Sandra es una hija mayor que ha debido abrir vías y caminos y a la que se le reconoce el puesto pero menos de lo que cree merecer porque no ha accedido al nivel de estudios de sus hermanos.

Eduardo acepta las funciones de hermano pequeño. Su hermana le cuida sustituyendo, amablemente, a la madre fallecida. Los hermanos comparten un destino de niños abandonados por el padre y condenados por la madre al resentimiento de la deuda eterna por el abandono.

Adrián es el hijo mayor. Tiene personalidad propia. Es un pilar de su familia. Es, en parte, un hijo parentalizado. Es un hijo prestigioso, admirado y escuchado por su familia.

3.4.3. Acogimiento familiar

En dos familias, ha habido un acogimiento familiar. Son las madres quienes deciden el mismo. En un caso, la madre decide por sí misma y, aunque es apoyada por todos, ella asume principalmente la responsabilidad de la educación del niño. Sigue comprometida con la persona acogida hoy adulta y necesitada de apoyo. Cree que fue una buena experiencia para su familia y para sus hijos. En el segundo caso, la madre decide el acogimiento, forzada por las circunstancias. Para sus hijos es una experiencia de la que guardan recuerdos mitigados.

3.4.4. Las relaciones intergeneracionales

Algunas de las familias de los trabajadores sociales participantes son familias con dificultades para mantenerse vivas. Es el caso de la familia de María, en la que el único descendiente es adoptado. También es el caso de la familia de Nieves, en la

que las posibilidades de nacimientos son pocas. Carmen tiene tres hijos. Los demás participantes no tienen hijos. Algunos de los hermanos de los participantes ya tienen uno o dos hijos, ellos mismos son todavía jóvenes y pueden tenerlos en los próximos años. Son familias que tienen tendencia a disminuir el número de hijos. Son situaciones acordes con los datos demográficos del país. Algunas familias priorizan las relaciones con la familia nuclear sobre las que mantienen con la familia extensa. Es el caso de Pilar y de Nieves que tienen poco contacto con sus otros parientes. Son familias que acaban un ciclo.

3.4.5. Las relaciones conyugales

Sólo una persona está casada aunque dos más mantienen relaciones estables y otras tres las han mantenido, llegando dos de ellas a casarse. Las personas que mantienen relaciones estables, con convivencia pero sin matrimonio, son las de orientación homosexual. Las relaciones de pareja son las de mayor dificultad para el conjunto de los participantes. Esto se debe principalmente a la edad media de los participantes. A los treinta y cinco años, algunos de ellos han encontrado una pareja estable pero se encuentran en fase de negociación con el otro. Los problemas provienen de la discusión relativa al establecimiento de límites entre las necesidades individuales y las necesidades de la pareja. Del resultado de esta negociación, dependerá el nacimiento de hijos y el futuro de la familia, su equilibrio, su apertura al mundo, los cuidados de unos a otros.

3.4.6. La situación económica y la profesión

Las familias de origen de los participantes se dividen casi por igual entre aquellas que tienen un origen socioeconómico bajo y las que proceden de familias acomodadas: cinco proceden de familias con dificultades económicas y sociales, mientras que seis pueden considerarse pertenecientes a un nivel económico alto. Los trabajadores sociales han mantenido el nivel socio-económico que han recibido o han mejorado con creces la situación familiar inicial. La elección de la profesión se hizo por motivos vocacionales. Ninguno recibió ni presión explícita ni oposición para estudiar Trabajo Social o cualquier otra titulación. Los trabajadores sociales valoran la vocación. Atender a otros ha sido una prioridad para elegir su profesión. Aunque quieren poder vivir con una calidad de vida suficientemente buena, no quieren arriesgarse. Todos creen que deberían tener mejores retribuciones.

Para cada uno de ellos, el dinero tiene un valor diferente. Para Juan, el dinero sirve para gastarlo en fiestas y en actos sociales con amigos y amigas. Sale con frecuencia y es un comprador compulsivo hasta donde le permiten sus ingresos. En el extremo opuesto se sitúa Carmen, que ha de atender a una familia y, procedente de una familia con negocio, es muy cuidadosa con los gastos. Para ella, el dinero es un valor si se maneja con frugalidad. Para Adrián, el dinero es motivo de preocupación y de

inseguridades. Es un buen gestor pero objetivamente, no puede gastar mucho porque no tiene mucho. En el espacio profesional, los trabajadores sociales defienden los valores recibidos por su familia, ya sean religiosos o políticos. El grupo se divide casi por igual entre las personas con formación y creencias religiosas.

3.4.7. Los cuidados familiares

¿Quién cuidó a quién en estas familias? La mayoría de las familias de los trabajadores sociales pueden considerarse familias aglutinadas, con un estilo de cuidado fusional. Dos trabajadores sociales proceden de familias desligadas para las que las relaciones exteriores son más estimulantes que las relaciones internas de la familia. Estas familias pueden producir un estilo de cuidado más despreocupado o con más libertad. También existen dos hijos parentalizados, que no han sido cuidados y que se han convertido en los cuidadores de las generaciones anteriores.

Conviene señalar la menor presencia de las figuras paternas. El padre de Carmen falleció siendo ésta una adolescente, el padre de Adrián siendo él un niño, y el de Juan estando su madre embarazada. El padre de Eduardo se marchó. El padre de Pilar tenía problemas de alcoholismo. El padre de María está enfermo, así como el de Asunción. Son siete padres de un total de once. Algunos de estos padres son más prestigiosos que otros. La muerte temprana convierte a los padres de Carmen y de Juan en personas idealizadas y prestigiosas ausentes. La ausencia de un padre o una madre produce inseguridades y fragilidades en los niños. Los trabajadores sociales participantes han expresado esta sensación de falta de fortaleza.

3.4.8. La secuencia de dar y recibir

En la secuencia de dar y recibir, las familias de los trabajadores sociales pueden tener más facilidad para dar o para recibir. Unas pocas están en equilibrio y establecen una secuencia armoniosa entre el dar y el recibir. Las familias de Pilar, Eduardo, Nieves y Sandra tienen problema en el recibir. Unos porque consideran que su cometido en la vida es dar a los demás. Otros porque consideran que la vida les trató injustamente y que se les debe permanentemente. Las familias de Adrián, Juan, María y Carmen se consideran víctimas del destino debido a dos circunstancias. Las familias de Adrián y Juan pueden sentir que la vida ha sido demasiado injusta con ellas. Otras, las familias de María y de Carmen, sienten que la vida les dio menos de lo esperado y que, en las cuentas intergeneracionales, perdieron aquello que esperaban que fuera suyo.

Las familias de Álvaro, de Ricardo y de Asunción se sienten en paz. Ni deben ni se les debe. El sentimiento de justicia no está en relación con los hechos. La familia de Ricardo ha pasado por numerosas dificultades, la madre y dos hermanos de Ricardo fallecieron. La familia de Álvaro acepta una relativa pérdida económica y de posi-

ción social, demasiado consciente que el trabajo de los antecesores les permite vivir sin preocupaciones económicas, sin sentir dolor por el mundo extraño que les envuelve. Asunción es joven y su familia, de buena posición económica, social y culturalmente siente que está en el lugar que le corresponde y no huye de las posibles dificultades que, seguramente, vendrán con el paso del tiempo.

Para algunos trabajadores sociales, la elección de su profesión procede de una necesidad de ayudar a otros para suplantar el dolor y la experiencia propia y de la familia. La percepción del otro viene condicionada por estas deudas que han adquirido a lo largo de la cadena de generaciones. Quieren ayudar y sienten que deben hacerlo pero tienen también una gran necesidad del otro al que ayudan porque es el encargado de reconocer sus méritos. Cuando esto no ocurre genera un profundo sentimiento de injusticia en los trabajadores sociales.

En esta secuencia de dar y recibir, algunos trabajadores sociales tienen dificultades para encontrar un equilibrio saludable entre la propia felicidad y la autorrealización. En ocasiones, aparecen conflictos entre los valores individuales y los valores profesionales. Los trabajadores sociales pueden encontrarse frente a dilemas como elegir para sí mismos y sus familias o priorizar su compromiso social y profesional. Pueden aparecer así conflictos entre los valores del Trabajo Social, la solidaridad, la compasión, la responsabilidad y los valores individuales de una sociedad que empuja a las personas a ampliar sus necesidades materiales y egocéntricas.

3.4.9. La familia de origen y la intervención social

Para finalizar este análisis, puede resultar de interés apuntar las características de las familias de origen de los trabajadores sociales más relevantes para la intervención social. La primera indica que se trata de familias dolorosas (Verba, 1993). Habiendo vivido situaciones de dolor, los trabajadores sociales pueden establecer espontáneamente una relación empática con quien sufre. Molestos por las situaciones de dolor generadas por las injusticias, pueden sentir la necesidad de mostrarse competentes en situaciones muy graves. También pueden sentir apego al dolor, ya sea propio o ajeno. Estas familias dolorosas no son únicas en su padecer y en asumir las injusticias del destino. Una manera de salir victorioso del dolor es dedicarse profesionalmente a cuidar a otros doloridos, con la confianza fantasiosa y omnipotente, que podrán ayudar allí donde ellos mismos no pudieron serlo.

La segunda característica es que los trabajadores sociales participantes son hijos o hermanos prestigiosos. Su familia les otorga ese reconocimiento. Son los que mejor han gestionado las dificultades por las que han pasado. Han desarrollado cualidades de resolución de conflictos y de confianza en sus competencias. La elección que han hecho de su profesión es un motivo para mostrar al mundo que pueden ser especialmente competentes.

La menor presencia paterna es la tercera característica. En las familias de los trabajadores sociales participantes, destaca la ausencia de los padres que recogen tam-

bién otros autores (Verba, 1993; Vilbrod, 1995). Esta ausencia podría generar parte de la ambivalencia hacia la autoridad que muestran los trabajadores sociales.

La exacerbación del dar y recibir se convierte en la siguiente característica de estas familias. Las familias de los trabajadores sociales pueden sentir dificultades en la secuencia de dar y recibir. Las familias que dan pueden hacerlo para disimular un cierto sentimiento de insuficiencia en cualquier ámbito de la vida. Pueden sentir que son insuficientemente buenos, respetables o capacitados. Encontramos así trabajadores sociales con dificultad para no dar, que no saben esperar el tiempo necesario para que el otro encuentre su propia vía de solución. La exacerbación del dar y recibir puede provenir de la dificultad de renunciar a las idealizaciones, del otro y del mundo, que puede indicar una cierta dificultad de maduración. Puede surgir entonces un cierto sentimiento de omnipotencia, con la creencia de "yo puedo arreglar todos los problemas". Los trabajadores sociales son hijos y hermanos prestigiosos. Han sido más competentes que otros miembros de su familia. A ellos se les llama para solucionar los problemas familiares. Se espera de ellos que sean competentes, allí donde la familia, en parte, fracasó. Los trabajadores sociales pueden tener, entonces, un mandato de éxito en la resolución de problemas. A más dificultad del problema, más reconocimiento familiar.

Por último, la curiosidad y la dedicación, son motores para los trabajadores sociales. El trabajador social trabaja desde la vida cotidiana, no tiene despacho, no tiene horarios rígidos, no cobra honorarios. Acude a las casas de las personas interesadas porque éstas le acogen a él. Les acompaña, con frecuencia en su coche, hace regalos cuando es invitado a una boda, visita los hospitales, se para a saludar o a interesarse por la continuidad de una familia con una pérdida reciente, cuando sale de su trabajo para almorzar. La curiosidad hacia la vida del otro remite a uno mismo y al interés por su propia historia. Hace referencia a cuestiones identitarias. Este interés por cuestiones relativas a la propia historia alude también a la curiosidad y a la creación, es decir a la investigación.

4. En conclusión

El objetivo de este trabajo era mostrar cómo son las familias de origen de once trabajadores y trabajadoras sociales, aplicando al análisis de sus genogramas el modelo contextual. Por tanto no se ha tratado de determinar las categorías de familias más adecuadas para la intervención social, sino de fortalecer las capacidades de los trabajadores sociales a través del conocimiento de su historia familiar y de la de otros como ellos.

5. Bibliografía

Aliena, R. 1999. *Adelaida Martínez y el honor de la pobreza*. Barcelona: Fundación La Caixa.

- Benhabib, S. 1992. "Una revisión del debate sobre las mujeres y la teoría moral". *Isegoría* 6: 37-63.
- Bertaux, D. 2005. *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Boszormenyi-Nagy, I. and Framo, J. L. eds. 1965. *Intensive Family Therapy*. New York: Harper and Row Publishers.
- Boszormenyi-Nagy, I. and Zuk, G.K. ed. 1967. *Family Therapy and Disturbed Families*. Los Angeles: Science and Behavior Books.
- Boszormenyi-Nagy, I. and Spark, G. 1973. *Invisibles Loyalties: Reciprocity in intergenerational family therapy*. New York: Harper & Row Publishers.
- Boszormenyi-Nagy, I. and Krasner, B. 1986. *Between give and take*. New York: Brunner/Mazel Publishers.
- Boszormenyi-Nagy, I, ed. 1987. *Foundations of contextual therapy. Collected papers of Ivan Boszormenyi-Nagy*. New York: Brunner/Mazel Publishers.
- Boszormenyi-Nagy, I. 1994. "Du passé à l'avenir: un entretien introductif avec Ivan Boszormenyi-Nagy". Pp. 16-27 en *Thérapie familiale. Aperçu sur l'oeuvre de Ivan Boszormenyi-Nagy* (editado por A. Van Heusden, E. Van Den Eerenbeemt). Paris: Presses Universitaires de France, Col. Nodules.
- Bouquet, B. and Garcette, C. 2002. *Assistante sociale aujourd'hui*. Paris: Editions Maloine.
- Colomer, M. 2010. *El Trabajo Social que yo he vivido*. Madrid: Impuls a l'acció social y Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.
- Debés, J. 2000. *Lévinas, l'approche de l'autre*. Paris: Les Éditions de l'atelier/Les éditions ouvrières.
- Debras, E. and Renard, E. 2008. "Réflexions sur une pratique de formation en lien avec des pratiques d'éducation: comment le vécu personnel peut-il fonder une attitude professionnelle?" *Pensée Plurielle* 17: 45 – 54.
- De Gaulejac, V. 1996. *Les sources de la honte*. Paris: Éditions Desclée de Brouwer.
- De Gaulejac, V. 1999. "Historias de vida y sociología clínica". *Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales de SUR*, 23: 1-8.
- Ducommun-Nagy, C. 2007. "Ivan Boszormenyi-Nagy n'est plus mais son message reste". *Cahiers critiques de thérapie familiale et de pratiques de réseaux*, II, 39: 163 -166.
- Eisner, E. W. 1998. *El ojo ilustrado, indagación cualitativa y mejora de práctica educativa*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Epstein, L. 2001. "La cultura del Trabajo Social". Pp. 81-107 en *Foucault y el Trabajo Social*, editado por A.S. Chambon, A. Irving y L. Espstein. Granada: Editorial Maristán.
- Escrache, C. 2006. *Enganches, amor y cárcel*. Bilbao: Ediciones Beta.
- Foix, M. C. 2006. *Yo, trabajadora social. Cuando la opción es el otro*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Gabilondo, A. 2001. *La vuelta del otro. Diferencia, identidad, alteridad*. Madrid: Editorial Trotta.
- García Salord, S. 1993. *Especificidad y rol en Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- García Salord, S. 2010. "El curriculum vitae: entre perfiles deseados y trayectorias negadas". *Revista Iberoamericana de Educación Superior* 1: 103-119.

- Heireman, M. 1989. *Du côté de chez Soi. La thérapie contextuelle d'Ivan Boszormenyi-Nagy*. Paris: ESF Editeur.
- Lévinas, E. 1982. *Éthique et infini*. Paris: Editions Fayard.
- Lévinas, E. 1993. *Entre Nosotros, ensayos para pensar en otro*. Valencia: Editorial Pre-textos.
- Lewis, O. 1963. *Les enfants de Sánchez. Autobiographie d'une famille mexicaine*. Paris: Éditions Gallimard.
- Michard, P. 2005. *La thérapie contextuelle de Boszormenyi-Nagy. Une nouvelle figure de l'enfant dans le champ de la Thérapie Familiale*. Louvain: Éditions DeBoeck Université.
- Perrier, M. 2006. *La construction des légitimités professionnelles dans la formation des travailleurs sociaux*. Paris: Editions L'Harmattan.
- Pinaud, G. and Legrand, J.L. 1996. *Les histoires de vie*. Paris: Presses universitaires de France.
- Richmond, M. E. 1917. *Social Diagnosis*. New York: Russell Sage Foundation. (En español: 2005. *Diagnóstico social*. Madrid: Siglo XXI y Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes sociales.)
- Van Heusden, A. and Van Den Eerenbeemt, E. 1994. *Thérapie familiale. Aperçu sur l'oeuvre de Ivan Boszormenyi-Nagy*. Paris: Presses Universitaires de France, Col. Nodules.
- Verba, D. 1993. *Le métier d'éducateur de jeunes enfants*, Paris: Syros Editeurs.
- Vilbrod, A. (1995) *Devenir éducateur, une affaire de familles*. Paris: Editions L'Harmattan.
- Wenocur, S. and Reisch, M. (1989) *From charity to enterprise. The development of american social work in a market economy*. Chicago: University of Illinois Press.

ARTICULOS/ARTICLES

Réflexions / Reflexiones

Alain Touraine Págs 9-21

Un estudio de las familias de origen de los y las trabajadoras sociales desde el modelo contextual / A study of the origin families of social workers based on the contextual model

Josefa Fombuena Valero Págs 23-37

La pobreza, ¿una cuestión femenina?: Pobreza y género en España en los datos de la ECV 2009 / Poverty: a feminine issue? Gender and poverty in Spain SLIC data 2009

Angel Belzunegui, Inma Pastor y Francesc Valls Págs 39-65

Sentidos del lugar y valores territoriales: percepciones del espacio público en una zona de segregación urbana en el norte de México / Place senses and territorial values: perceptions of public space in a Mexican northern's urban segregated zone

Manuela Guillén Lúgigo Págs 67-79

Redressing victims of international crimes: the international criminal court and the trust fund for victims / La reparación de las víctimas de crímenes internacionales: la Corte Penal Internacional y el Fondo Fiduciario en beneficio de las víctimas

Fernando Val Garjo..... Págs 81-98

Estado del Bienestar, ecología y desarrollo sostenible: 40 años de Economía ambiental / Welfare State, ecology and sustainable development: 40 years of Environmental Economics

Esther Méndez Pérez, Amelia Pérez Zabaleta y Juan Luis Martínez Merino Págs 99-124

Los siete pecados de Domoslawski / Seven Deadly Sins by Domoslawski

Urszula Glensk Págs 125-147

RESEÑAS/REVIEWS

Esping-Andersen, Gøsta y Palier, Bruno. Los tres grandes retos del estado del bienestar / Trois leçons sur l'État-providence (por *Luisa Aránzazu Hernández Echegaray*)

Págs 149-151

Bárbara Contreras Montero, Áurea Puerto García, Azahara Sánchez Hurtado, Susana Tomé Sánchez. Las personas sin hogar en la prensa. Informe 2009 / Homeless people in the press. Report 2009

(por *Arne Saeys*)..... Págs 153-156

Antonio Lucas Marín. Sociología. El estudio de la realidad social / The study of social reality.

Pamplona, EUNSA 2011 (por *María Luz Rivera Fernández*) Págs 157-159

Anne E. Fortune, Philip McCallion, Katharine Briar-Lawson. Social Work Practice Research for the twenty-first century / Investigación de la Práctica en Trabajo Social para el siglo XXI, 2010. New York: Columbia University Press (por *Sagrario Segado Sánchez-Cabezudo*)

Págs 161-164



EDITORIAL UNIVERSITAS, S.A.



FACULTAD
DE
DERECHO

Departamento
Trabajo
Social

